

Lagomar Country Club, una historia de 50 años de sueños, obras y realizaciones...

Índice.-

- 1) El Uruguay de los años 50...
- 2) Se crea el Balneario Lagomar
- 3) Los primeros años..., los primeros sueños...
- 4) Accidentes que marcaron la vida del balneario....
- 5) Lagomar Country Club comienza a competir
- 6) Obras que se concretan
- 7) Logros deportivos
- 8) El club en los años 70, 80 y 90.
- 9) Socios Famosos
- 10) Dos Instituciones Amigas
- 11) Las bodas de oro y el futuro
- 12) Personas destacadas que ya no nos acompañan

AUTOR: ING. AGR. ALEJANDRO PIZZOLON GALAN

Agosto 2006

*LA COMISION DIRECTIVA DEL LAGOMAR COUNTRY CLUB
DEL CINCUENTENARIO, CONFORMADA POR DANIEL LOPEZ
(Presidente), HECTOR HERNANDEZ (Tesorero), HORACIO
PEVERE (Secretario) CARLOS ARVAREZ (Vocal),
ALFREDO ARATA (Vocal), JORGE MASSETTI (Vocal),
CARLOS GRILLO (Vocal), MYRIAM VILLALBA (Vocal),
JULIO MONTEMUIÑO (Vocal) Y ALEJANDRO PIZZOLON
(Vocal) DEDICAN ESTE LIBRO A LA MEMORIA DE NUESTRO
COMPAÑERODE DIRECTIVA **ROBERTO “CHOCHO” ROIG,**
QUIEN CON SU VETERANIA Y EXPERIENCIA NOS MARCO EL
CAMINO PARA ALCANZAR LO QUE HOY SOMOS..., PERO
SOBRETUDO LO QUE QUEREMOS LLEGAR A SER...*

1) El Uruguay de los años 50...-

Finalizada la segunda guerra mundial en 1945, Uruguay en cierta medida se había visto beneficiado por la desgracia ajena, y vivía en consecuencia una época de esplendor económico y social, y que también se reflejaba en los deportes.

La década de los 50' comienza nuevamente con una guerra internacional en Corea, entre Estados Unidos y Corea del Norte, situación que hoy, luego de 50 años todavía se mantiene, sumado a una creciente polaridad de ideologías, junto a acelerados cambios a todo nivel.

Fue también en 1950 el centenario de la muerte del Prócer Artigas, y ello se festejó llevando hasta el obelisco la urna con los restos de Artigas, para luego del acto dejar la misma nuevamente en el Panteón Nacional en el Cementerio Central.

En el país a nivel político se comienza una nueva etapa de poder Ejecutivo Colegiado, luego de la presidencia de Luis Batlle y su política de nacionalización de varias empresas extranjeras que todavía se mantenían operativas en el país.

El Plebiscito impulsado por Andrés Martínez Trueba realizado en 1952 lleva a esta nueva forma de gobierno, abandonada una década después, y otro plebiscito menos trascendente pero quizás más famoso por su sobrenombre (llamado "Plebiscito del Vintén"), donde se le preguntaba a la población de Montevideo si aprobaba subir el precio del boleto urbano de 10 a 12 centavos de pesos, y obtuvo la lógica respuesta de la población oponiéndose a tal iniciativa.

Pero el país también experimentaba cambios con hechos que acontecían e esos días y que eran los que marcaban esa época: se realiza el Primer Festival de Cine de Punta del Este en 1951, llegan al país las hermanas Clara y Claudia Mascilotti a buscar un tesoro en el Cementerio Central que según ellas fue enterrado por su abuelo (un ex soldado de Garibaldi en Montevideo), y en la playa Malvín se intenta construir un aerocarril hasta la Isla de la Gaviotas, donde se construiría un restaurante y un paseo ecológico.

También en esos años se colocan los primeros semáforos de Montevideo en la Av. 18 de Julio desde Andes a Ejido; luego de 23 años de iniciada la obra se inaugura el Hospital de Clínicas, orgullo continental en esa época en el ámbito de la salud. También desaparecen los tranvías, ya que el 15 de mayo de 1953 el número 35 hace el último recorrido entre la Aduana y Punta Carretas, y luego de varios años la policía logra atrapar al enemigo público número uno de la población, el infante juvenil conocido como "el cacho"

En la vecina orilla termina la primer época de Gobierno del General Perón, y ellos repercute aquí con la venida de muchos argentinos a vivir o a invertir a nuestro país, y que traen sus estilos de vida "modernos", que son imitados por la población de medios y altos ingresos.

A nivel deportivo ni que hablar de Maracaná, y esa inigualable hazaña deportiva, a la que siguieron en menor medida las medallas de bronce del basketball en Helsinki (1952) y Melbourne (1956) , la pelea de Dogomar Martínez contra el campeón mundial Archie Moore en 1953 en el Luna Park de Buenos Aires y ese increíble acto de coraje al lograr completar la pelea de pie, el cuarto puesto en el mundial de fútbol de Suiza 1954 (allí fue la primer derrota del equipo de Uruguay en los campeonatos de fútbol), y hasta en el golf se dan buenos resultados, con la coronación de la golfista uruguaya Fay Crocker, ganando el 14 to. Campeonato Argentino de ese deporte. Estos éxitos sin duda impulsaban a todos los jóvenes de la época a intentar imitar a estos deportistas.

En este marco de bienestar económico a nivel nacional (aunque comenzando un paulatino empeoramiento de la situación) sumado al auge de las actividades sociales y deportivas, son elementos claves en el surgimiento del balneario y del club.

Todo esto enmarcado a nivel mundial con un mundo polarizado, pero donde también resaltaban la aparición de la primer novela de James Bond (1953), el casamiento del Príncipe Rainiero con la estrella de cine norteamericana Grace Kelly, y la aparición de la nueva estrella francesa del cine conocida como BB, y de nombre Brigitte Bardót (1956).

2) Se Crea el Balneario Lagomar.-

“Ud. encontrara su felicidad en Lagomar en Carrasco, el mas hermoso barrio residencia” y “Venga a vivir a Lagomar en Carrasco”, decían los titulares de la folletería diseñada por la empresa Héctor O. Zunino & Cia, con la cual se apoyaba la tarea de los vendedores que la empresa tenía en Montevideo y en la zona.

El mismo continuaba con una pregunta de fácil respuesta, y siete razones que explicaban lo notoriamente obvio....

“Ud. Ha sonado con vivir lo suficientemente cerca de Montevideo como para poder venir cómodamente al trabajo todos los días, y lo suficientemente lejos como para disfrutar de la naturaleza?

Entonces compre ahora un solar en Lagomar y podrá realizar este sueño, construyendo una casa en un parque residencial de sólido prestigio...

Aquí le espera una vida feliz, plena de atractivos...

Parque Lagomar tiene todo lo que Ud. necesita para vivir con su familia...

- *acceso rápido y agradable a través de la zona mas pintoresca de Montevideo*
- *locomoción rápida y permanente con el centro de la ciudad*
- *playa, la mas hermosa y segura de la costa uruguaya, de fácil y cómodo estacionamiento*
- *provicentro Solymar, para aprovisionamiento completo de artículos de almacén, carnicería, verduras, horno de pizza, etc.*
- *Parador Solymar sobre la costa, centro de amables reuniones alrededor de una bien servida mesa con cocina italiana de primera calidad*
- *Country Club A.C. de J., Club Hípico Uruguayo, Campo de Deportes San Ignacio de Loyola y centros deportivos de magnifico futuro.*
- *Árboles, playa y campo, ambiente apropiado para el desarrollo ideal de los mas diversos deportes: pesca, equitación, ciclismo, etc. “*

Muchas de estas afirmaciones, hoy nos pueden parecer extrañas y otras poco creíbles (solo comprensibles como propias de hombres con amplia capacidad de visualizar el futuro, o más sencillamente como fantasiosos argumentos de venta) como ser que en esa época se hablara de locomoción rápida al centro, cuando todavía no estaban construidas ni la Rambla (mencionada en el folleto como Ruta 10 a Punta del Este) ni la Av. Giannatassio (mencionada como Camino Nacional Av. Italia).

Los orígenes del balneario comienzan aproximadamente en el año 1950, cuando la empresa Héctor R. Zunino y Cía. (anteriormente Zunino y Pavesio) habían realizado un acuerdo con el apoderado en el país de los dos dueños argentinos de estos terrenos (Señores Bullrich y Becú) el Sr. Emilio Colombino, y originalmente comprendía los terrenos comprendidos entre la futura rambla, la ruta interbalnearia, la calle Río de Janeiro y la Av. De los Eucaliptos.

Los terrenos que iban desde Río de Janeiro hasta la calle Buenos Aires, originalmente fueron comprados por otra empresa (que lo llamó “Viña del Mar”) que no tubo éxito en su emprendimiento, y termino vendiendo los mismos a Héctor Zunino y Cia.

Esto nos explica porque en dicha zona las calles son rectas, mientras que en el resto de balneario son sinuosas e irregulares. También esto explica, porque en varios mapas y carteles todavía hoy, puede leerse el nombre de Viña del Mar, como si fuera otro balneario que existiese entre Lagomar y San José

El acceso vial desde Montevideo, solo era posible en aquellos años por la Ruta Interbalnearia llamada entonces “Carretera Interbalnearia”, en ese tiempo en construcción, y desde allí por la una avenida Becú no muy firme, y con mucha arena que hacía difícil el acceso cuando llovía, pero que era la única transitable hacia el sur.

El balneario estaba ubicado en un lugar quebrado, con zonas altas sobretodo en la parte noreste del balneario, muchos médanos de mediana altura y algunas zonas de bañados.

Precisamente para aprovechar estas zonas de bañados (la mas importante se ubicaba en la zona oeste del balneario) y al mismo tiempo generar un espacio que diferenciara a la zona de otros balnearios, la empresa decidió imitar los lagos generados a partir de las canteras de arena de la zona cercana al aeropuerto, y que la zona dispusiera de un pequeño lago con una isla al medio, donde se pudieran realizar actividades acuáticas.

Con respecto a los aspectos urbanísticos, el mismo fue realizado respetando la topografía de algunas zonas, y es así que pueden hoy apreciarse muchas calles y avenidas de trazado irregular, lo cual sin dudas era revolucionario para la época. Además la gran cantidad de plazuelas y canteros centrales en algunas avenidas, buscaban dotar a la zona de un estilo parque bien distinto de los barrios tradicionales de las ciudades. Todos esos diseños, al igual que algunos planos y modelos de casas, fueron realizados por el prestigioso diseñador de la época Sr. Saint Romain.

Aprovechando la forestación realizada algunos años atrás y complementando la misma en aquellos terrenos que no tenían árboles o que fueron rellenados, se buscó generalizar la moda de la época de sombra y abrigo que se buscaba con las galerías sombreadas, aplicando el concepto de parque residencial que se había comenzado a conformar desde principios del siglo XX.

En la edificación había algunas normas impuestas por la empresa vendedora, que incluían la obligación de que las casas fueran de material, con techos de tejas, y otras características no expresadas propias de los barrios residenciales de categoría. Además se recomendaba especialmente la ejecución y cuidados de jardines, y de otros elementos que en la época se consideraban esenciales de una casa de veraneo: fogón para recibir a los amigos, la galería sombreada, el acceso para el coche, etc.

A los efectos de acelerar las ventas y que los nuevos propietarios fueran en definitiva los promotores de la venta de más terrenos, la empresa Zunino y Cía. ofrecían reducir un 25 % del valor total del terreno, si el comprador culminaba su casa antes del primer año de la compra del mismo.

El agua se mencionaba como potable a pocos metros de profundidad, y para la conservación de dicho recurso, se obligaba a la construcción de una cámara séptica, aunque la empresa vendedora se hacía cargo de la misma si el comprador edificaba antes de los 5 años de la compra del terreno.

Analizando el tema recreación, observamos que en folleto se mencionan a “centros deportivos de magnifico futuro”, cuando solo existe una mención de un Country Club y un lago en construcción, en el lugar donde hoy se encuentra el Lagomar Country Club, verdadero motivo de este libro, y que en los siguientes capítulos, trataremos de describir.

Como recuerdan la zona los pioneros?

Sin dudas distinta a lo que hoy conocemos. Pocas casas en medio de un paisaje típico marcado por medanos de mediana altura, con bosques de pinos y eucaliptos, además de acacias y aromos que dominaban la zona más cercana a la playa.

La zona comprendida entre Av. Gestido, Río de Janeiro, Buenos Aires y Av. Giannatassio era muy baja y pantanosa. Por eso la empresa vendedora colocó unos rieles y vagonetas que eran utilizados para trasladar arena desde los médanos cercanos a la costa y rellenar así esas zonas bajas donde también se habían diseñado terrenos.

Los terrenos se vendían a plazo variable según la ubicación: si se ubicaban al sur de la Av. Transversal (hoy Gestido) el plazo de financiación era de 3 años, mientras que si era hacia el norte de dicha avenida, el plazo era de 15 años.

En Becú y Av. Italia había un pequeño puesto de venta, y vendedor llamado Balestra llevaba en su auto a los potenciales clientes y les mostraba los terrenos.

Surgían las casas como hongos, de las primeras fue la de Gestido y Bullrich (del Sr. Enrique Baddouht), otras fueron la de “Tito” Delsa, la del Arq. Biere (conocida como la del tanque azul), y las casas del Esc. Vitivity, del Sr. Eduardo Duarth, la del Sr. Alfredo Gallo, la del Sr. Dogomar Martínez, la del Sr. Recarei, los hermanos Ferreira, el Cap. Julio Ramírez, y algunas otras que nuestros informantes no recuerdan.

Lieti fue el primer constructor en la zona, y de los que hizo más casas, en un mismo momento llegó a estar construyendo 62 casas, para lo cual venía todos los días con camiones de Montevideo.

Como no había policía ni seccional policial cercana, la empresa había contratado un guardabosque con uniforme y a caballo, de nombre Delgado, similar a un policía montada canadiense pero particular, y que recorría permanentemente la zona.

Las diversiones para los más pequeños eran pocas, solamente el andar en bicicleta o jugar fútbol más la playa en el día, y de noche bajo la luz del farol a mantilla, jugar a las cartas o a la lotería.

El agua era con bomba de mano, luego de varios años y con la venida de la luz eléctrica pudieron instalar bombas eléctricas, que aportaban aún en pozos de poca profundidad (5 o 6 metros) agua de aceptable condición de potabilidad.

Cuando pensaron como poner la luz (se utilizaban heladera que había que agregarle hielo y farol a mantilla) se formó una comisión de la luz con los señores Gallo, Giri y Vitivity. Estas personas luego de medir todo el tendido de cables necesarios para todo el balneario sacaron los presupuestos de los materiales, y realizaron el cálculo que pagando 300 pesos por solar se podía poner, y que aquellos vecinos que no podían pagar al contado esta suma, el Banco Comercial le daba el préstamo con la garantía del terreno.

Los medanos de la playa eran muy grandes, y en la bajada de Bullrich, estaba el parador que era la inmobiliaria y un paradorcito al costado que vendía bebidas y algunas minutas.

Muy pocas eran las opciones para realizar compras, más allá de la mencionada en el folleto. A principios de los 50, el parador ubicado en Av. Alvear y Av. Italia propiedad de un señor de origen alemán de apellido Kuster era lo único disponible. El primer almacén del balneario aparentemente fue en Río Uruguay y Río Danubio, propiedad del Sr. Rodríguez, aunque existen dudas al respecto.

Para ir a buscar el pan, había que ir hasta cerca de la actual ANTEL en Shangrila, o a “La Rana” (en San José de Carrasco) donde se podía comprar leche, pan, hielo. También frente a donde hoy está la ANCAP era el comercio de Marinara, y hacia El Bosque estaba el Sr. Luis Vera, que era un panadero artesanal que los sábados y domingos elaboraba panificados y se formaban cola para comprar sus productos.

Los ómnibus era el 7 e 6, paraba en el parador El Bosque, iba por la rambla y subía por Av. Aerosur hasta la interbalnearia y se iba al centro. En esa época solo había 4 ómnibus por día.

El ómnibus interno por el balneario, fue concretado cuando el presidente de COPSA de la época Sr. Negri junto al vecino Sr. Mateo Giri viendo el balneario y sus calles, convinieron que la mejor opción era que entrara por Bullrich, ya que era más directa hacia la playa.

Previo al edificio del Country los vecinos hicieron una colecta con otros de los 4 balnearios cercanos (Lagomar, San José, Solymar y Shangrila) y concretaron un destacamento policial en Shangrilá.

Las calles las hicieron la misma Zunino y Cia, y desde entonces a la fecha su mantenimiento en condiciones adecuadas de transitar siempre fueron muy variables.

En el lago ubicado al norte de Av. Italia, llamado Lago Jardín o Del Bosque, tenía una chata en el medio y allí muchos niños aprendieron a nada, a pesar de lo peligroso que son ese tipo de lago. También dicho lago recibió en los 60 habían varias carrera de lanchas monomotores y venia mucha gente, ya la chata no estaba.

La playa era el natural campo de fútbol, y en muchas oportunidades hasta con juez, función que cumplía con alta dedicación el conocido marinerero “Chalupa”

La pesca era muy abundante. Se pescaban corvinas grandes, de 15 a 20 kg., lo que quizás se explique porque en esa época no había pesca de arrastre.

La primer escuelita de primaria funcionaba en el edificio viejo del club, y luego que un árbol había quebrado la planchada, en los días de lluvia los niños y la maestra venían al edificio nuevo.

La primera maestra fue Iris, que daba 3ro. 4to. y 5to. Años juntos en el mismo salón, funcionando como lo hace las escuelas rurales.

La segunda maestra fue la conocida como Nenucha, quien vino de pueblo Goñi (departamento de Florida), que trabajó allí hasta que se construyó la escuela nueva, y que hoy conocemos. Tengamos presente que a esa escuela venían niños desde la interbalnearia y Solymar, ya que la otra escuela pública era la de Shangrila, y pocos años después se formó el colegio privado San Leonardo.

Hubieron varias publicaciones que se hacían en el balneario, la primera que se tiene noticias es “La Voz de Lagomar”, cuyo número 4 de agosto del 57 hemos obtenido, y que era realizado por el Dr. Ricardo Bastos. Posteriormente entre 1959 y 1960, apareció otro diario llamado “Lagomar”, estando 3 números de dicha publicación en la Biblioteca Nacional, aunque los mismos no pudieron ser consultados ya que al momento de realización del presente libro, estaban siendo microfilmados

Los Primeros Años.... Los Primeros Sueños.-

En los veranos de la primer mitad de los años 50, algunos vecinos que ya pasaban las temporadas estivales en la zona o que incluso Vivían casi todo el año, realizaban habitualmente reuniones en alguna casa, donde a la luz de faroles jugaban cartas, loterías u otros entretenimientos, y en fines de semana sobretodo en carnaval, alguno ofrecía su casa para realizar un baile.

La mayor parte de los compradores fueron de clase media, eran comerciantes, hombres de empresa y profesionales y en general con edades entre 25 y 40 años o tenían hijos de esas edades, lo cual sumado al aislamiento que la zona tenía, estimulaba el surgimiento de actividades sociales, tanto por motivos de recreación como también de seguridad.

La idea de hacer algo colectivo era generalizada, aunque había dos vertientes: una de hacer una actividad de fomento del balneario, y otra de un club más social.

Justamente al otro día de un de aquellos tantos bailes, y mientras comentaban dicho baile un señor del apellido Novogrevelsky le comentó la idea a Mateo Giri, y allí mismo acordaron conversar con todos sus amigos para comenzar a juntar adhesiones.

Desde el inicio, la gran mayoría apoyaba la idea, y en sucesivas reuniones en varias casas, en las reuniones diarias que la playa y en el lago realizaban, se fueron consensuando las ideas, y la formalización del mismo ya estaba muy cerca.

Como en el balneario había varios profesionales abogados y escribanos, éstos fueron los encargados de redactar los estatutos, y de hacer los trámites que establecían el entonces Ministerio de Instrucción Pública. Con el liderazgo del Dr. Emilio De Franco, los escribanos Carlos Vitiriti y Daniel Marotta; y del Dr. Abogado Carlos Miranda, se redactaron los estatutos sociales fundacionales, que luego de varias discusiones fueron publicados en los periódicos “EL DIARIO” el jueves 17 y “EL DIA” el sábado 19 de mayo.

La creación del Lagomar Country Club fue la lógica consecuencia de la inquietud y entusiasmo de que aquellos pioneros, y dicho proceso culmina con el nacimiento formal se dio en la Asamblea fundacional citada para el domingo veinte de mayo de 1956 a la hora 15.

El domingo 20 de mayo de 1956, la comisión fundadora del club aprueba los estatutos a ser presentados al Poder Ejecutivo, y entrenado a regir en forma inmediata a la aprobación de la asamblea. Los socios que integraron esta comisión fundadora según consta en actas fueron: Dr. Carlos Miranda, Dr. Emilio Defranco, Esc. Carlos Vitiriti, Cont. Estanislao Manzi, Sr. Enrique Baddouht, Sr. Miguel Novo, Sr. Daniel Marotta, Sr. Eduardo Duhart, Sr. Luis Saques, Sr. Dogomar Martínez, Sr. Francisco Lorenzo, Sr. Oscar Stein; Sr. Mateo Giri, Sr. Settimio Tórtora y Sr. Radelfis A. Toyos.

Además de este tema formal y necesario, se requería poder fijar una sede, y en ella construir una infraestructura mínima para funcionar. A tales efectos se mantuvieron reuniones con la empresa Zunino y Cía., quién originalmente ofreció la manzana A (frente a la playa donde esta el parador), pero la gran mayoría no estaban de acuerdo con esta ubicación.

Finalmente luego de varias tratativas llevadas a cabo por el Sr. Giri, la Compañía ofreció los 4 terrenos próximos al Lago (pero que estaban separados por una calle que estaba diseñada hasta la orilla del lago, la cual posteriormente y en acuerdo con la intendencia se pudo anular)

En esos años resolver cualquier tema llevaba mucha discusión, y sobretodo resolver como se financiaban las ideas. La Cia. ofreció unos planos realizados por el Diseñador Saint Romain (el mismo que había diseñado las calles y terrenos del balneario), pero de esa idea original no se pudo hacer mucho.

Luego de muchas colectas y donaciones, hicieron la primer estructura de hormigón de 700 metros cuadrados ubicada donde actualmente está la cancha de fútbol 5 techada. Era de aproximadamente 15 x 8 metros, con un parrillero y mostrador que conformaba la cantina que miraba al actual edificio del club, una cancha de bochas y una de voley. Completaba la estructura dos baños chicos que quedaban hacia fuera.

Dicho salón tenía como elementos de esparcimiento algunas mesas para jugar naipes, un futbolito y poca cosa mas, hasta que en el 56 se pone la piedra fundamental del edificio actual, y la primer sede culminó siendo la primer escuela pública que contó el balneario, aunque un temporal derribó un árbol que rajó completamente la planchada.

En frente había unas hamacas y otros juegos para niños, y el enorme monte de eucaliptos que todavía se encuentran en la zona.

La cantina en esa época, funcionaba solamente sábados y domingos, y los primeros años fue atendida por el Sr. Manuel Galán, y luego ya instalada en forma permanente por el Sr. “pelo” García, cuya hija fue la primer alumna de la escuela Lagomar.

Las primeras actividades sociales y deportivas fueron los bailes, voley, bochas, basket, carreras de ciclismo y en general siempre había actividad para realizar.

Dado que la gran mayoría vivía en Montevideo, se reunían una vez por semana en la casa de Francisco Lorenzo. Los más frecuentes eran De Franco, Lorenzo, Biere, Novogrevelsky, Miranda, Badough, Eduardo Duarth, Dogomar Martínez, Settimio Tórtora, Estanislao Marzi, Daniel Marotta y Mateo Giri

Las primeras instalaciones deportivas, según nuestros informantes fueron la de bochas, orientada de norte a sur, y que estaba aproximadamente donde hoy está la cancha de fútbol 5 abierta hasta que posteriormente se abandonó al realizarse la actual. La de voley original era de oeste a este, pero luego se cambio al llevarse la de bochas contra el lago y estaba aproximadamente donde hoy se encuentra la cantina del fútbol 5.

Para poder concretar cada nueva instalación deportiva, se recurría a colectas, bailes, donaciones o campañas “del metro cuadrado”. La Voz de Lagomar de agosto de 1957 menciona la construcción de la cancha de bochas financiada por una colecta donde los socios apoyaban con 10 a 50 pesos de la época, además de trabajos que aportaban algunos socios (Ej., carpintería, rodillo, marcador, medidas y bancos, jornales, etc.)

Posteriormente y como lógica consecuencia del principal deporte nacional, se construyó una cancha de fútbol 7, que era mas angosta que la actual, ya que hacia el oeste había una cancha de basket de balastro y rodeada de ladrillos enterrados.

El lago por otra parte, servía como lugar de encuentro de personas que luego de ir de mañana a la playa, en las tardes ventosas concurrían al lago del club, donde además de largas charlas se bañaban en las dulces aguas del lago.

En el mismo lago pocos años después, el primer marinero que contó el balneario conocido como Chalupa, enseñó a nadar a algunos niños en aquella época, entre ellos al futuro basketballista Carlos Peinado.

La sede actual fue diseñada por el Arq. Miguel Bieri (segundo presidente del club), con el salón social y la cantina.

La obra comenzó a ejecutarse en 1957 por la empresa de los hermanos F. y M. Lietti, y comprendía el salón social, la cantina y la terraza sobre el lago, y al efecto se buscaron numerosas formas de financiación, entre otras realizar funciones de cine en Montevideo.

Realizada las columnas y los techos, y a los efectos de poder cerrar dicho local, se solicitó a los asociados que prestaran un cierto dinero al club, lo cual en el año 1959 y debido a las discusiones sobre la forma de devolución del mismo, provocó un pequeño sismo y como consecuencia la fundación de otro club social del otro lado del lago que se llamó La Peña y que solo subsistió 2 o 3 años, donando luego sus socios los terrenos para la Escuela Pública de Lagomar.

Para la culminación total de la nueva sede, se llamó a la 4ta. Asamblea General Extraordinaria en abril de 1959, para decidir la Comisión Fundadora y la Asamblea de Socios la autorización para hipotecar el terreno del Club y así obtener un prestamos del Banco Hipotecario de cuarenta mil pesos de la época, a pagar por conceptos de intereses y amortización un mil trescientos pesos pagaderos en forma trimestral.

En la 5ta asamblea general de diciembre de 1960, se amplía el préstamo en 30.500 pesos de forma de acelerar la culminación de la obra.

Fueron también fundamentales el comienzo de la proyección de cine y bailes, por parte de las comisiones de fiestas y de damas, que con continuas acciones lograron recaudar dineros que apoyaron la finalización de la obra.

Los primeros años del club había una gran armonía y un excelente espíritu de colaboración de todos los asociados. En la fecha patrias y algunos domingos, se hacían

comidas donde iba mucha gente, para confraternizar y que quedaran recursos para el club.

Los bailes en el club a fines de los 50 y comienzos de los 60 eran con varias orquestas, se hacían en el salón y la balconada hacia el lago. Eran muy buenos, se programaban muchos meses antes, (sobretudo los de carnaval) y venían Washington Oreiro, Morenada y otros, contaba con la presencia del Sr. Luis VEGA “la voz romántica del dial” que hacía las veces de locutor, y muchos afirman que eran los mejores bailes de Canelones

Ya en los años 60, era la época que comenzaban los Beatles, sus discos se ponían varias veces cada uno en la misma noche, y era característico que todos los jóvenes usaban la camisa POREX de nylon, que eran muy calurosas, confirmando desde ese entonces ese dicho que “la moda no incomoda”

4) Accidentes que Marcaron al Balneario.-

Si bien varios hechos marcaron la historia del club y del balneario, sin lugar a dudas el más importante fue el accidente aéreo que terminó con la vida de una niña llamada Raquel Saqués, que se encontraba en su casa ubicada en la calle Gestido (llamada villa raquelita) cuando cayó sobre la misma, destruyéndola y dejando un pozo de 4 metros de profundidad y con fuerte olor fuerte a combustible.

Este accidente ocurrió el 28 de febrero de 1963, e involucró a 2 aviones que hacía piruetas en el aire, pero que al tocarse cayeron ambos salvándose uno de los pilotos que quedó colgado con su paracaídas de un eucalipto, ante la mirada incrédula de los vecinos, que luego de sentir un ruido muy fuerte, vieron caer ambos aviones.

El destino quiso, que ese mismo piloto (Cap. Av. Dante Lagurara) que salvó su vida en el accidente de Lagomar (quedando colgado con su paracaídas en el frente de la casa de los Bernasconi), perdiera su vida en el accidente de los Andes en 1972, con el equipo de Rugby de Old Christian”, cuando era el copiloto del avión Fairchild que iba rumbo a Chile.

La crónica del diario El Día del 1ero. de marzo de 1963 consultada en la Biblioteca Nacional, establece que pese al hermetismo oficial, se conoce que 2 aviones monoplaza a reacción F80 que junto a otros 2 aviones realizaban ensayos y maniobras acrobáticas preparando la fiesta del cincuentenario de la Fuerza Aérea Uruguaya a festejarse el 17 de marzo de 1963.

A las 18.30 partieron 4 aviones desde la base aeronáutica de Carrasco, y que luego de unos 5 minutos, en momentos que hacían una formación denominada “rombo”, el avión número 222 pilotado por el teniente 1ero. Gregorio Abella, tocó con un ala al fuselaje del avión 214 pilotado por el Cap. Av. Dante Lagurara, y de su avión se desprendió el fuselaje, cayendo ambos hasta chocar violentamente en tierra.

El avión pilotado por Abella, cayó justo en el chalet “villa raquelita”, y quiso el destino que una niña llamada Raquel Saqués entrara a la misma pocos minutos antes a buscar un abrigo, mientras su abuelo la esperaba en el frente del terreno, y en forma incrédula observaba esa desgracia.

El padre y el abuelo de la niña junto a bomberos y vecinos inmediatamente removieron escombros, hasta que a las 19.20 encontraron el cuerpo de la niña. El cuerpo del Teniente Abella no fue encontrado.

El piloto del otro avión, unos 500 metros antes de tierra oprimió el botón y salió disparado del avión, quedando con su paracaídas colgado de un pino, a unos 200 metros de donde cayó el primer avión, siendo rescatado por vecinos que lo trasladaron en un auto particular al hospital de la base aérea de Carrasco.

Termina la crónica nuevamente recalcando que las autoridades negaron información al respecto, quizás por el hecho que ese mismo día 1ero de marzo de 1963, asumían 8

nuevos consejeros de gobierno, entre ellos el General Oscar Gestido quién pocos años después sería presidente del país.

Los accidentes aéreos nuevamente conmovieron al balneario unos pocos años después, cuando un joven vecino de la zona Enrique Díaz junto a su instructor, perdieron sus vidas al caer el avión con el cual entrenaban en el año 63.

También los temporales marcaron su huella, como por ejemplo el de 1965 que tiró una enormidad de árboles, y dejaron al balneario casi 4 meses sin energía eléctrica.

Por supuesto que las inundaciones del 59, repercutieron en el balneario, ya que el lago del club creció enormemente hacia el lado de Río de Janeiro, y varios recuerdan que las tararías prácticamente las mataban a palos.

Los más jóvenes recordarán en de agosto del 2005, que también bajo una enorme cantidad de árboles y ramas, e incluso voló una parte del techo del gimnasio del club ¿se imaginan algo semejante pero sin motosierras ni camiones como vieron para poder despejar todos esos troncos?

5) *Lagomar Country Club Comienza a Competir.-*

Ya desde antes de su fundación formal, el balneario comenzó a competir en varias disciplinas, como ser las bochas, el basket, el voley, el fútbol y otros deportes menores, movidos por una creciente rivalidad entre balnearios que se fue generando desde esa época.

La primer subcomisión de deportes, estuvo integrada por los señores Daniel Marotta, Juan Castro y Gualberto De León, y comenzó sus funciones inmediatamente fundado el club

El Basket es uno de los deportes de los que se tienen registros gráficos más añejos, el diario "LA VOZ DE LAGOMAR" en su número 4 de mayo de 1957, presenta una foto del equipo de Lagomar, que compitió en un campeonato en el Club Santa Rosa que se llamó "futura Rambla". La camiseta utilizada por aquel equipo era de color verde con vivos blancos, y el pantalón era blanco. Si bien la misma mantuvo actividad, lentamente fue opacada por otras que obtenían mejores resultados deportivos.

En dicho equipo sobresalían los hermanos Ruben y Emilio Cabezas, Juan Cabo y Juan Castro.

Las bochas fueron sin dudas uno de los deportes más importantes en el surgimiento y consolidación de varios clubes sociales de la zona.

La actividad bochófila nació por iniciativa de algunos socios entre los que se encontraban Tito Parraguez, Rabecca, González, Luis Abella, Portella, Marzi, Pedro García, Tórtora, Pedrinelli, Scapuzzio, Bentancur, Trías, Torres, Gregorio Bentancur, el Dr. De Franco (no que jugaba pero acompañaba), y luego se unió a ellos el "mono" Gambetta. Lagomar C.C. fue fundador de la Liga Interbalnearia de Bochas, fundada en 1960, y uno de los clubes que en más oportunidades ganó campeonatos individuales, en parejas y tercetos de la liga, así como otros campeonatos amistosos jugados en Uruguay e incluso en Argentina.

Además continuamente se competía con los clubes vecinos, y también con los clubes de toda la costa de Canelones, con Salinas, Santa Lucía del Este, Atlántida, Parque del Plata, La Floresta y tanto de locatario como de visitante, muchos hinchas iban a ver los partidos. Vale mencionar el más incondicional de esa época, que fue el conocido como "negro" Castro, quién acompañaba al equipo aún en las canchas más lejanas.

Al tratarse de un deporte al que pueden dedicarse personas de mayor edad, rápidamente logró concentrar a numerosos asociados que practicaron este deporte, tanto a nivel de competencia como social.

Durante más de diez años, el terceto formado por "tito" Parraguez de mano, Roberto Recalt de segundo y Gambetta de bochador, ganó campeonatos y vice-campeonatos de la liga, y algunos campeonatos regionales.

Otra de las actividades y que puso al club en los primeros planos del deporte nacional fue el voley, que con el impulso de Oscar Delsa y el capitanato del Esc. Ruben Urrutia logró ser campeón nacional de primera división durante varios años, e incluso representar al deporte uruguayo a nivel internacional.

La actividad del voley empezó a tener importancia cuando en el año 1961 formaron un equipo, que al comienzo competía cuando se desafiaban a los balnearios vecinos, en partidos que movilizaban varios camiones y muchos hinchas con banderas.

El equipo embrión o sea el que empezó a competir, estaba integrado por era Omar Petrochelli, Alvaro Rocca, Carlos Moreno, Nelson Talento, Ruben Cabezas, y Ruben Urrutia.

Con la sucesión de victorias ante equipos de la zona, se fueron convenciendo que tenían buen cuadro, empezaron a competir contra otros balnearios, y finalmente Delsa impulsa a inscribir el equipo en la Federación Uruguaya de Voley, donde como veremos más adelante, conquistaron logros impensados a nivel nacional, para un club de la zona balnearia de Canelones.

La actividad de fútbol en todas las edades, se desarrolló desde los comienzos del club, aunque no se dispusiera de un espacio adecuado para esa actividad.

El primer cuadro de baby-fútbol de la zona fue el llamado “DEGUE LENGUE”, hasta que a mediados de los 60 empezó Lagomar Country Club con un equipo de niños de 10 a 12 años, a los que se sumaban equipos del club en veteranos y juveniles.

La venida al balneario del campeón del mundo en Maracaná Schubert Gambetta, conocido como “El Mono” y su excelente disposición a colaborar con el club, culminó en que fuera el técnico de todos los equipos del club, donde entre muchos deportistas lo hicieron Carlos Peinado (luego famoso basketbolista) y Oscar “Chifle” Falero que jugó en primera división en Danubio entre otros equipos. A fines de los 60, frecuentaba el club, apoyaba a los niños y ayudaba en sus tiempos libres el jugador de la primera división de Wanderers Julio Toja, brillante, habilidoso y temperamental jugador.

También el famoso marinero Chalupa (cuyo nombre era Lorenzo Andrada) fue un fuerte impulsor de la actividad del baby-fútbol, e incluso más de una vez colaboró dirigiendo algún equipo del Club, o haciendo las veces de juez en partidos en la playa.

En los primeros años, se jugaban numerosos amistosos contra equipos de otros balnearios, e incluso contra equipos argentinos que venían en las famosas “cruzadas rioplatenses”

Producto de estas competencias amistosas entre equipos de balneario, y contando a Lagomar Country Club como uno de sus principales se funda el 16 de abril de 1969 la Liga Interbalnearia de Baby Fútbol, que tubo como primer secretario, al posteriormente presidente del Club Sr. Raúl Almeida.

En esa época la actividad del baby era hasta los 14 años, y además dejaban a un jugador de 15 años por equipo.

Además de la actividad de baby-fútbol, la Liga Interbalnearia organizaba campeonatos de juveniles y veteranos, aunque ambas actividades se realizaban solo en los meses de verano. Se organizaban continuamente partidos en distintas categorías contra otros balnearios, en partidos que no eran muy amistosos....

Ya en esa época el baby-fútbol tenía algunos problemas con padres y madres, siendo famosa la frase de Gambetta que decía que solamente quería dirigir niños huérfanos.

Además de Gambetta, fueron fundamentales para los niños el Sr. Mariño (un brasilero que estuvo 7 u 8 años dirigiendo) y otro fue Héctor "Chino" Salvá (posteriormente técnico de muchos equipos profesionales, entre otros el Club Nacional de Fútbol), que dirigió los equipos del club durante 3 o 4 años.

Equipo de Baby-fútbol de los años 60.

Una de las competencias internas más importantes y que se desarrolló por muchos años, fueron las **Olimpiadas Lagomareñas**, que se realizaron siempre en la semana de turismo, y comprendían un sinnúmero de actividades deportivas y recreativas (los deportes más importantes, y además juegos de mesa, cacerías, teatro, etc.)

Las mismas comenzaron a fines de los 50, y tenían actividades para toda la familia: en las mañanas competían más que nada los niños, y en las tardes y noches lo hacían los adultos.

Se formaban equipos en función de los socios que se inscribían, distribuyendo a los mismos de forma que pudieran competir en todas las disciplinas, y que en la medida de lo posible los mismos fueran razonablemente parejos, para asegurar que hasta último momento los equipos tuvieran su chance de ser los ganadores de la tabla general.

Durante todos los días de dicha semana, todo el balneario podía observar gente corriendo, en bicicleta, funciones de teatro realizadas por los distintos equipos, lo que aseguraba para todos los socios una excelente forma de disfrutar y confraternizar de esos días.

Las últimas ediciones fueron coordinadas por la Sra. Marta Cabrera, lo que le exigía muchísimo trabajo, y no siempre los reconocimientos que merecía.

A principios de los años 90, la actividad fue perdiendo interés y finalmente se dejó de realizar, en gran parte también porque con el auge del turismo regional, la mayoría de las familias de la zona en esas fechas iban hacia otros lados, a diferencia de lo que pasaba al comienzo, cuando venían para la zona en esas tradicionales vacaciones.....

6) Obras que se concretan.-

Desde sus comienzos las directivas y asociados del Club se preocuparon por la realización de obras que consolidaran al club como tal, y que le permitieran a los socios el poder desplegar actividades físicas, sociales y recreativas.

Luego de la primer sede ya descripta (donde funcionó por varios años la primer escuela primaria de la zona), a fines de los años 50 se diseñó y empezó a construir la actual sede, como lo vimos en capítulos anteriores, con planos del Arq. Biere, segundo presidente de la institución.

Dicha sede significó para el club varias solicitudes de créditos a muchas instituciones públicas y/o bancarias, que se obtuvieron con la firma solidaria de muchos de los directivos de los primeros años, y que a su vez significaron varios conflictos personales que en muchos casos llevaron a renunciadas de directivas o incluso como socios del club.

Foto del edificio social a fines de los 70 (el gimnasio no estaba construido y existía esa pequeña plazoleta al frente)

A partir de mediados de los 60, se concretaron la nueva cancha de voley de cemento, la cancha de bochas nueva con los vestuarios, la cancha de baby-fútbol y la de basket (ubicada paralela a la cancha actual de baby-fútbol frente al club, y que originalmente era más agosta)

La actual cancha de bochas fue culminada por los 64 o 65, junto con la ampliación de los vestuarios de baby-fútbol, y originalmente estaba separada algunos metros del resto del edificio principal. Cabe mencionar en este logro el apoyo de los señores Walter Pagani y Mario Tomassini (electricista), quienes junto a todos los socios habituales de la bocha hicieron muchas colectas y actividades para obtener fondos

En esos años y con el fin de poder financiar las nuevas obras a realizar, una de las alternativas utilizadas fue instalar una ruleta que solamente tenía 1ra y 2da. docena, el pleno pagaba 20 fichas y resulto una muy buena fuente de recaudar dinero para el club. Luego de funcionar un corto tiempo, la Dirección de Casinos del Estado lo cerro, porque venia mucha gente y competía con sus casinos.

En la época de oro del voley, y dado que venían a competir clubes de Montevideo e incluso de Argentina, hicieron un vestuario y la ducha con caldera atrás de la cantina, obras que fueron posibles por el trabajo de todo el grupo dirigido por el Sr. Delsa.

La cancha de voley como se expresó anteriormente, ya estaba ubicada exactamente donde hoy se encuentra la de fútbol 5 abierta.

7) Logros deportivos.-

Como se ha expresado, una de las actividades deportivas que más éxito logró a todo nivel fue el Voley.

Esta actividad se federó en 1964 en segunda de ascenso. Luego de dos años de competencia, y a pesar que dos de los mejores jugadores (Ruben Urrutia y Petroccelli) estaban fichados por otras instituciones de primera división, no podían competir en segunda división, el club logra el ascenso a primera división, y estos dos jugadores piden pase para Lagomar.

Con el refuerzo de los 2 jugadores ya federados más dos jugadores experimentados, lograron conformar un excelente equipo, que bajo la dirección técnica de Tito Verginella, y lograron por 5 años ser los campeones uruguayos, y llevar al Club a competir a nivel internacional representando al país.

Así Lagomar Country Club también conocido por su sobrenombre “LA CUMPARSITA” (sobrenombre debido a que además del Sr. Delsa, el equipo era “bancado” por los señores Ruben Matto y Alberto Rodríguez, ambos apellidos del compositor uruguayo autor de dicho tango) jugó los campeonatos de clubes campeones de Sudamérica, en varios países del continente.

Cada vez que había partidos en la vieja cancha de hormigón bajo los eucaliptos, mucha gente se traía sillas para ver los partidos, y cuando el equipo jugaba en otras canchas, el balneario prácticamente quedaba vacío porque muchísima gente lo iba a ver y deleitarse con su juego y sus victorias.

Equipo de Voley de Lagomar Country Club Campeón Federal de Voley.
Hernández, Bruno, Petroccelli, Tarocco, Idiarte, E. Urrutia, Moreno, Banhero, Ithurralde, Urrutia, Larnandie, Verginella (D.T.), Mascota Alvaro Mato.

Sin dudas era un equipo de estrellas, que comenzó a decaer cuando varios jugadores empezaron a recibirse, a casarse, y por sus nuevos compromisos, ya no podían dedicarse como antes. Así lentamente el equipo se fue desarmando, en parte porque la reglamentación interna que había definido en el plantel (para jugar había que ser propietario de una casa en el balneario para jugar) y un poco la poca posibilidad que se dio de incorporar a jóvenes al plantel.

En esta última época, uno de los gestos más increíbles de adhesión al club, fue realizado por el Sr. Banhero que dirigiendo en forma profesional a otro club que un día competía contra Lagomar, al ser solo 5 jugadores de Lagomar renunció a su cargo rentado en el otro club, jugó por Lagomar, con la lógica consecuencia que el equipo logró otra victoria más en su historial.

El equipo era con camiseta blanca y verde, campo blanco y cuello, y pantalón a rayas verde y blanco.

En la actividad de bochas, el club ganó en numerosas oportunidades campeonatos de la liga, y concurrió a muchos lugares del país e incluso a la región a competir con otros clubes.

Entre los equipos argentinos con los cuales se compitió en partidos de ida y vuelta se recuerdan los de Chacarita de Buenos Aires, Suboficiales de Argentina, 3 de Febrero de San Martín, Alvear, Teléfonos de Buenos Aires, y otros tantos imposible de recordar.

Uno de los campeonatos que también logra la institución, fue el de campeón departamental del “día del Bochófilo”, en los años 82 y 83, y repitió en el 2000, cuando el club estuvo representado Roberto Roig, Carlos Marcora y Luis Chazarreta.

El jugador que más años a representado al club, ha sido “chino” Somaruga, quién desde 1969 a la fecha, siempre ha compitiendo en varias categorías.

Además del campeón del mundo de fútbol “mono” Gambetta, también compitió por el Club el campeón sudamericano y vicecampeón mundial Alfredo Barrios.

En el baby-fútbol, Lagomar siempre fue uno de los clubes referentes en la zona, y de los clubes que marcaron los destinos de la Liga, ya que desde los años 60 y 70 nuestros equipos ganaron varios torneos de verano de la liga Interbalnearia, en muchas categorías.

En los años 80 la actividad de baby-fútbol con impulsos de varios padres de los nuevos jugadores que se integraron en las categorías pequeñas, conformó una nueva subcomisión integrada con el Esc. Laserre como presidente, y el acompañamiento de los señores Velacchi, Atilio Gómez, Héctor Astorino, Luis Bellini y Daniel Etchebarne.

Como delegado ante la Liga Interbalnearia se nominó al Sr. Tróccoli (integrada en ese entonces por 8 cuadros solo de la zona) y con esta nueva estructura comenzó una época de consolidación de la institución como referente futbolística de la zona.

A esto debe sumarse que a nivel departamental también se ganaron varios campeonatos contra las principales ciudades del departamento de Canelones, donde en muchas oportunidades jugaba la selección de la Liga, que eran en realidad los equipos de Lagomar reforzado con algunos jugadores de otros equipos de la zona.

Con la consolidación a nivel nacional, se comenzó a transitar a nivel internacional, con la realización de varias “cruzadas rioplatenses”, que se realizaban con la participación de 60 o 70 pibes. Ellos venían en enero, y los de niños de Lagomar iban a Argentina en febrero.

El prestigio con que contaba Lagomar Country Club en la Argentina (tanto como club como por la zona privilegiada donde se encuentra ubicado), llevó a que fueran muchos los equipos argentinos que querían hacer la actividad con nuestro club, y en varias oportunidades a seleccionar a que equipos se iban a recibir.

En nuestra sede muchísimos son los trofeos que adornan la misma, y que fueron ganados con el esfuerzo de nuestros entusiastas defensores.

Entre los jugadores que más se destacaron, estuvo Manuel Hernández y Gabriel Chenlo, quienes jugaron en el baby del club en los 70 y que llegaron a jugar en primera división, y más recientemente Nicolás Amodio, quién compitió en todas las categorías del baby-fútbol del club siendo goleador y campeón en casi todas ellas, que posteriormente jugó profesionalmente en Defensor Sporting y actualmente juega por el club Napoli de Italia.

Actualmente un integrante de la selección uruguaya sub 17 y perteneciente al Club Nacional de Fútbol, jugó todas las divisiones infantiles de la institución, y seguramente tendrá una brillante carrera deportiva en primera división. Hablamos de Mauricio Pereira, hijo de Ruben Pereira, que también supo lucir los colores de Lagomar en su etapa del baby-fútbol.

8) *El Club en los años 70, 80 y 90.-*

Luego de un comienzo de esplendor, y con mucha gente dispuesta a trabajar, junto con las crisis políticas y económicas del país, llegaron épocas difíciles para el club, y donde en varias circunstancias, resultaba sumamente difícil poder armar las comisiones directivas, ya que los candidatos escaseaban....

Aún en esos nunca faltaron asociados que tomaran la posta del club, y ya sea como directivos formales, o integrando interminables comisiones permanentes fueron manteniendo la llama de los primeros visionarios, y le permitieron al club mantenerse, mientras otros clubes de la zona, antes con funcionamiento e infraestructura mejor, prácticamente desaparecían. En toda esta época, la figura de Ruben Almeida junto al primer presidente Dr. De Franco, fueron quienes lograron mantener con vida al club, con el apoyo de algunos asociados como Somaruga, Mérola y algunos otros.

Eran años de dictadura y mucha gente evitaba salir de noche y reunirse en el club, lo cual sin dudas perjudicó notoriamente la vida de la institución.

De todas formas el club continuó desarrollando actividades sociales, entre las que se encuentran en varias ocasiones el “Festival de la Cerveza”

El primero de ellos fue en el 72, y vinieron más de 1.200 personas, siendo todo un éxito de participación de gente y económico.

Luego de 4 ediciones exitosas, se dejó de realizar porque era sumamente caro organizarlo, y había que asegurar la venta una cantidad muy grande de litros de cerveza, los cuales había que pagarlos aunque no se vendiera la bebida.

Además involucraba a unas 50 personas trabajando a full, e incluso venía gente de afuera del club para poder realizar toda la organización.

Como espectáculos asociados, había varias orquestas en el fondo contra el lago, murgas y mucha diversión

El muy amplio despliegue de gente y organización que requería, fue desgastando a la asociados que llevaban sobre sus hombros esta actividad, quienes se fue cansando hasta llegar a ser muy pocos los dispuestos a trabajar en el festival.

Otra de las actividades que se retomó fue el cine, que ya desde los primeros años de vida del club, se venía realizando, ahora con la presencia en portería del famoso “negro felpa”

La actividad había comenzado a fines de los 50, siendo organizado por la Comisión de Damas de la época, en los 60 era el capitán del equipo de Voley, Esc. Urrutia, quién todos los viernes antes de venir al balneario, elegía y traía la película que se iba a proyectar el sábado de noche en el salón social del Club, tarea que a principios de los 70 continuó siendo realizada por Roberto Recalt.

Un asociado llamado Omar Sosa, había realizado un viaje a Rusia, y consiguió una donación de un proyector de cine de hierro fundido, y sin excepciones todos los fines de semana había cine en el club, muchas veces acompañada desde la cantina, por recordadas busecas preparadas por el cantinero.

Con los cambios políticos en el país, vinieron años difíciles para el club, ya que mucha gente evitaba salir de noche, y entonces todas las instituciones sociales tuvieron años muy difíciles.

Se llegó incluso a recibir notas formales del gobierno, ya por esos años pocos eran quienes querían o podían formar la directiva. En una oportunidad en que hacía 3 meses que no se reunía porque en realidad casi no existía, el MEC envió una comunicación que obligaba a que se nombrara una directiva, y como era prácticamente imposible hacerla finalmente a propuesta del Sr. Almeida, se conforma una comisión interina con 4 socios más, que fueron los señores César Oliveri, el “Chino” Somaruga y Alvaro Spinelli, que junto al apoyo del siempre incondicional primer presidente del club, Dr. Emilio De Franco lograron mantener con vida el club, en espera de mejores épocas.

Luego de casi 10 años sin nuevas obras y retomando una vieja idea de hacer un gimnasio, el Sr. Parraguez (que en esos años había tomado el puesto de cantinero) impulsa el envío de una nota al Ministerio de Obras Públicas, solicitando apoyo para tal fin.

Las autoridades públicas de la fecha, rechazan esa solicitud con el argumento de que los gimnasios de la zona tenían poca actividad, pero dejan la puerta abierta para que pudiera construirse un trinquete cerrado, ya que en toda la zona balnearia ningún club lo poseía.

Eran esos años de supremacía uruguaya a nivel mundial en este deporte, con los famosos campeones César Bernal y Néstor Iroldi, que conquistaron en varias oportunidades el campeonato mundial de paleta, y por eso era un deporte que contaba con el beneplácito del gobierno de la época.

Aplicando un poco la actual frase “es lo que hay valor...”, los socios Olivieri y Villar hicieron unos planos de un trinquete y se vuelve a realizar la solicitud, que en esta oportunidad sí es aceptada por el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, permitiéndose así concretar una nueva obra para el club.

Como el Ministerio demoraba en dar los fondos, y exigía comenzar la obra primero, se realizó para el arranque de la obra, la Primer Feria Artesanal y Comercial Lagomareña, recaudándose fondos que fueron utilizados para tal fin.

A principios de los 80, la escasa actividad que el club mantenía era social y cultural, con actividad de bochas y 2 personas que se encargaban del baby-fútbol: Pedro Velacchi (en las categorías de 8 a 10 años) y las mayores el Sr. Spinelli.

Una de las cosas distintas que sucedió, fue una exhibición de taekwondo organizada por la embajada de Corea en Uruguay, y a partir de dicha actividad, David González se inició en la actividad, y desde hace algunos años enseña dicho deporte a muchos niños del Club.

A nivel social, el club presentaba pocas opciones para los escasos socios de la época, y una de las actividades que a mediados de la década tubo con más vida al club, fueron los bailes organizados por los alumnos del liceo de Solymar, que con la famosa discoteca de la época “lulos” durante más de un año lograron muy buenos niveles de participantes, y recaudar fondos para sus viajes de fin de año.

A partir de 1988 el grupo de gente que había conducido el baby-fútbol se integró a la directiva del Club, lo que permitió ampliar la base social del club y lograr concretar 2 de las obras largamente soñadas por varios años, y que fueron el relleno del lago y el gimnasio...

Para tal fin se formó ese año una nueva comisión de obras que el presidía Miguel Tróccoli, e integraban además Pedro Velacchi, Alcides Muniz, Luis Araza y Luis Bellini.

El relleno de parte del Lago fue el natural desenlace de una problemática que comenzó a manifestarse a mediados de los 70, cuando el escaso cuidado que la Intendencia y los vecinos fueron teniendo por el lago, lo fue transformando en un lugar muy sucio, con muchas ratas lo cual era un peligro sanitario para los niños la escuela y para los vecinos del lugar.

Con el liderazgo del Sr. Antonio Tróccoli se fueron coordinando acciones con la Escuela Pública, la Comisión de Fomento de Lagomar y la Junta Local, tomándose finalmente la decisión de rellenar parcialmente el mismo para luego en dicho lugar, realizar una nueva cancha de baby-fútbol.

A partir de dichas reuniones se logró el apoyo del MTOP y de la Intendencia, quienes rápidamente comenzaron a traer el material sobrante de la entonces en construcción doble vía de la Av. Giannatassio y de otras obras, agregando camión tras camión y luego con trabajo de pala, que acomodaba el escombros y permitía, ir ganando metros.

El gimnasio cerrado, comenzó a concretarse cuando el Sr. Juan A. Viña (edil departamental y vecino de la zona) organizó en el Club una reunión con el entonces Intendente Hackenbruch, a partir de lo cual se consiguieron los planos para el gimnasio (requisito exigido por el MTOP), y una declaración de la Intendencia como de prioridad departamental.

A partir de allí y con el trabajo de los Sres. Tróccoli y Viña se obtuvo el apoyo de la CNEF y convenios anuales con el MTOP, y a nivel interno del club se hizo la llamada campaña “PRO METRO CUADRADO” ingresando 50 socios vitalicios que pagaron en ese entonces 50 pesos de la época.

En este marco, se buscaron otras fuentes de financiamiento además de los apoyos oficiales, y entre otras cosas, se realizaban campeonatos de fútbol nocturnos de mayores en primavera y verano, en los cuales participaban 32 conjuntos, y donde dos de los equipos de la zona, concitaban las preferencias de los hinchas, el “Floripa” y el “Estrella Roja”.

El gimnasio que se concretó tiene las medidas de 30 x 22 metros, y dos vestuarios de excelente nivel, lo que le permite a la institución actualmente poder competir oficialmente en basket en las divisiones formativas y en mayores de 35 años en la Federación Uruguaya de Basketbol.

Una actividad que presentó el club a mediados de los 90, eran los pagos del BPS (antes eran en la UTE pero había problemas de horarios). Se presentó entonces una nota al BPS, y luego de una inspección por el tema garantías, las autoridades del BPS aprobaron a que los pagos se hicieran en el Club, ya que se contaban con todas las comodidades. Comenzó con 130 jubilados y llegó a recibir hasta 3.600 jubilados. Consecuencia de eso, los días de pago se armaba una feria en el estacionamiento del Club.

Con respecto al relleno del lago, hacia fines de los años 90, parte del mismo ya se había realizado, y la intención de todos era poder concretar allí una nueva cancha de baby-fútbol y de ser posible otra más pequeña para entrenamientos.

El primer paso, fue limpiar el terreno de vidrios y otros elementos no deseables, lo cual se logró con el apoyo de padres del baby-fútbol y otros socios, que realizando varias jornadas de limpieza lograron dejar el terreno pronto, para poder realizar allí la nueva cancha oficial de baby-fútbol, y completamente empastada.

El proyecto original desarrollado por el Sr. Tróccoli, fue retomado por la Comisión de baby fútbol conducida por Edgardo Verdes y la Directiva de la época liderada por Walter Barú y Valentín Boyero. La obra fue supervisada por el directivo Raúl Perera y el Ing. Agr. Alejandro Pizzolon quienes coordinaron las tareas de diseño de desagües, rellenos de arena y tierra (fueron más de 20 camiones de arena los que se colocaron previo al diseño de las salidas de agua) y la posterior siembra de la misma (con las mismas especies que los mejores estadios del país). Su inauguración fue en abril del 2001.

En la actualidad este escenario es sin dudas el mejor de la zona, y permite disputar partidos aún luego de abundantes lluvias.

9) Socios Famosos.-

Por su notoria trayectoria deportiva a nivel internacional, hemos elegido a 3 deportistas que en distintas funciones y actividades, fueron socios del Club y lo han apoyado en muchas otras circunstancias al club, realizando o acompañando gestiones importantes para conseguir logros institucionales para el club.

Solamente se presenta una breve crónica de sus logros deportivos, en parte porque son bastante conocidos, y por otra parte porque para el presente libro, resultan más importantes sus vivencias en el balneario y en el club.

El primero de ellos es el famoso boxeador Dogomar Martínez, quién fue socio fundador, vecino durante muchos años en el balneario y posteriormente apoyó en numerosas gestiones ante autoridades públicas, cuando se buscaban apoyos para poder realizar obras.

En el año 2003 se cumplieron 50 años de su pico de gloria, cuando peleó en el Luna Park de Buenos Aires con el campeón del mundo de los pesos medio-pesado, Archie Moore (quién tiene el record de 149 peleas ganadas por knock out).

Dicha pelea resultó épica, porque la gran mayoría apostaba que el Dogo no podría llegar al 10mo. round en pie, y sin embargo, perdió la pelea por puntos y mereció el halago de su rival. tenía en esos momentos 24 años, y con los 6 mil pesos que ganó, una parte lo invirtió en la terminación de la casa, el terreno lo había comprado en Lagomar en el año 1951 o 52.

En esa época su fama a nivel deportivo hacía que muchos quisieran venderle terrenos en distintos lugares, en esa oportunidad le habían comentado que había un nuevo fraccionamiento balneario muy cerca de Carrasco, lo convencieron de ir a verlo, y como llegaron muy rápido y el lugar era hermoso y solitario, enseguida decidió su compra.

Entre sus títulos, se cuentan haber sido campeón nacional a los 15 años, campeón rioplatense a los 16, 3 campeonatos sudamericanos, y 26 peleas invicto, habiéndose retirado a los 30 años como campeón nacional y sudamericano. También el hecho que varias de sus peleas se hicieron en el Estadio Centenario, con multitudinarias concurrencias de espectadores.

Su casa recuerda que fue la tercera en la zona, solo existía una de un sr. Ferreira que fue la segunda (la segunda de ellos hacia la playa), y una la de la sobrina de margarita fue la primera, y la de él fue le tercera.

Recuerda que en ese entonces era todo médano de pino, acacias y arena, lo cual lo hacía un lugar excelente para entrenar.

Rápidamente se integró con los pocos vecinos que había, y comenzó a reunirse con ellos. Como ya se mencionaba el hecho de concretar un club y esa idea tenía amplia aceptación, hacían bailes para recaudar y se ponía para el club. Cada fin de semana había un baile.

A fin de los 50, y como una de las posibles fuentes de financiamiento para terminar el edificio nuevo del club, se estudio la idea de hacer un casino, la autorización la tuvieron, pero no pudieron conseguir los capitales necesarios para realizar la sala, y menos para equiparla y tener un capital mínimo para posibles premios.

El nunca quiso integrar la comisión directiva, pero siempre apoyó con su presencia para “abrir las puertas” en organismos públicos o empresas privadas.

En los primeros años, y como un aporte suyo al club, realizó varias exhibiciones en el club para recaudar dinero en el club, realizando salto de cuerda, tirar algunos golpes, etc.

Todos los fines de semana hacia footing por las calles, por la arena no porque es dura y eso no era bueno para las piernas.

Amaba al balneario, aunque por el tema seguridad y los escasos servicios de la zona, era difícil mantenerse en el lugar los últimos años

Vivió en forma permanente como 8 años, actualmente dejó de vivir porque con sus años es mejor estar en un lugar más céntrico

El segundo de ellos fue el inolvidable campeón del mundo Schubert “mono” Gambetta, a quién personalmente recuerdo viéndolo jugar a la bochas y hacer de juez en partidos de fútbol.

Nació el 14 de abril de 1920, y jugó al fútbol en Sud América, Progreso, Nacional, Millonarios de Colombia y culminó su carrera en 1960 en el club Mar de Fondo.

Fue campeón uruguayo de primera división en 9 oportunidades entre 1940 y 1956, además de Campeón del Mundo en 1950, en el mítico partido de Maracaná, cuya última pelota en juego terminó en sus manos.

En dicha selección, era titular indiscutido y junto al “Negro Jefe”, los dos puntales fundamentales del equipo, por la enorme confianza que trasmitían a sus compañeros.

Su hija Andrea y su amigo y compañero de terceto durante más de 10 años Roberto Recalt, son quienes brevemente nos cuentan las vivencias en el club.

Al balneario llegó a principios de los años sesenta, prácticamente había dejado de jugar en forma profesional, y trabajaba en el Casino Carrasco, hasta donde iba y venía en bicicleta todos los días. Su casa era en la calle del Lago, frente al mismo Lago Jardín.

Al poco tiempo, comenzó a frecuentar el club, y jugar tanto a las bochas como el fútbol de adultos, y aquí también demostró rápidamente que era un ganador nato, en cualquier actividad que hiciera.

Fue uno de los primeros técnicos de fútbol del club, dejando sus enseñanzas a todos los niños que en aquellos años comenzaban su actividad futbolística. Además jugaba al voley

social, además de muchas veces hacer de canchero de la cancha de bochas, y cualquier otra actividad que el club requiriera.

Junto a los señores Filardi padre (que era uno de sus amigos y entrenaba en el Bosque), y al Sr. Pistone (que entrenaba Santa Rosa) y tenían así una especie de red de entrenadores de fútbol y entre ellos discutían de cómo entrenar con los niños.

Andrea recuerda de acompañar a su padre al club todos los días, a arreglar la cancha, a verlo en el voley, y últimamente a jugar al frontón.

Su madre iba todos los fines de semana a tejer o a conversar con otras mujeres al club, mientras los maridos jugaban fútbol o bochas.

Un amigo del padre llamado Carlos Parraguez (padrino) antes de ir a vivir a Madrid, fue quién pintó los murales que están en las paredes del salón social. Parraguez se fue a España a trabajar en el tema de la escenografía y luego ya se quedó. Hoy tiene una florería y un restaurante e las cercanías de Barcelona, y se llaman Lagomar.

En ese mural, cada uno de los personajes del club. Se acuerda de haberlo visto pintar, a fines de los 60.

A fin de año hacía un juda con bolsas de arpillera, y el 24 de diciembre lo ponían en el medio de la cancha de baby y le prendían fuego con fuegos artificiales. Cada pierna eran 6 bolsas, eran enormes.

Patinaba en el patio del fondo, mono ya estaba jubilado y era un saco de nervios, algo siempre tenía que hacer.

El 3ero. de nuestros homenajeados, es el Sr. Carlos Peinado, capitán por muchos años de las selecciones uruguayas de basketbol, entre ellas en la olimpiada de Los Ángeles en 1984, y campeón federal y sudamericano en numerosas oportunidades.

En el Club sin embargo, desplegó su actividad deportiva en el baby-fútbol....

Comenzó a ir al balneario en 1964, cuando tenía 10 años y todavía no tenía claro a que deporte dedicarse, ya que todos les gustaban y en varios de ellos, se destacaba por sus condiciones naturales.

El balneario en ese entonces era hermoso con muchos pinos, con muchos baldíos, la playa con arenas muy blancas y el agua limpia, y por sobre todo se destacaba por la abundante actividad social que había.

Un día normal durante los casi 4 meses de verano que pasaba en el balneario era ir a la playa de mañana, de tarde andar en bicicleta o jugar fútbol en los baldíos, y de tardecita ir al club a jugar a lo que hubiera, lo que casi siempre terminaba en baños en el lago para refrescarse.

Por medio de un amigo “quique” Russo empezó a ir al club al poco tiempo de frecuentar el balneario. Julio Toja (amigo de su padre) y también amigo del “mono” Gambetta, hizo de nexo para que se fichara en el baby-fútbol de Lagomar y empezara a competir oficialmente en la Liga Interbalnearia.

En esa época el baby-fútbol competía en torneos en verano donde participaban los otros clubes de los balnearios de la costa, en partidos donde iba mucha gente y los seguían en todas las canchas. Además los partidos eran muy disputados y se jugaban con todas las ganas.

Carlos jugaba de centrodelantero, era el goleador del equipo y su técnico “mono” Gambetta lo incentivaba a seguir en este deporte e ir a las divisiones inferiores de algún equipo profesional, aún sabiendo que el padre era del ambiente del basket.

La camiseta era verde con 2 franjas blancas laterales, y los números bordados en rojo.

Era la época del oro del voley, tanto a nivel competitivo como social, ya que todas las tardes se armaban partidos en el club y siempre había 3 o 4 equipos esperando afuera para poder jugar.

Por 6 años jugó todos los veranos en el club, hasta que dejó de ir al balneario, y al mismo tiempo finalmente luego de muchas dudas se decidió por jugar al basket, y por cierto que dicha decisión fue acertada!!!!

Para él fue una época hermosa de su vida, porque allí hizo sus primeros pasos de adolescente, las primeras barras de amigos, los primeros bailes, y muchas cosas que le marcaron para siempre y que en cierta forma añora....

10) Instituciones Amigas.-

Dos son las instituciones amigas a quienes también no queremos dejar de mencionar en esta historia, ya que sus acciones y objetivos, están estrechamente ligados con el Club.

La primera de ellas es la Comisión de Fomento de Lagomar, conducida por el Sr. Giovanni Mérola, quién fue desde los orígenes del balneario, uno de los principales constructores de casas en la zona.

Su objetivo es procurar el desarrollo del balneario, coordinando con las fuerzas vivas y las autoridades de la Intendencia de Canelones, la realización de obras que mejoren la zona, así como otras acciones que coordina con ministerios y otros organismos públicos, en temas de seguridad, iluminación, salud, etc.

Su sede está ubicada en Becú y la Rambla, y tiene un contacto sumamente fluido y constante con el Club.

La otra es la organización UNI 3 de la Costa de Oro, perteneciente a la organización Nacional UNI 3, y que comenzó a funcionar en el edificio del Club a mediados de los años 90, bajo la presidencia del Sr. Tróccoli, manteniéndose hasta la fecha.

Se fundó en 1991, y desde ese año esta ONG tiene el objetivo de brindar servicios de capacitación y recreación para personas mayores, contando en este caso con más de 300 personas que participan en cursos, paseos y otras actividades que organiza su directiva.

Contando con la colaboración de facilitadores, quienes guían y apoyan a las personas que encuentran así, nuevas motivaciones personales y en varios casos, nuevas fuentes de ingresos.

Posee una biblioteca al servicio de sus socios, y en varias ocasiones ha realizado exposiciones y venta de los trabajos realizados en sus numerables talleres.

11) Las bodas de oro y el futuro

La crisis general que sufrió el país en el año 2002 (pero que comenzó a manifestarse en el año 1998), golpeó al club al igual que a todas las organizaciones del país.

A pesar de ello, la amplia base social con que cuenta en la actualidad del club, y el apoyo de los profesores y empleados del club, sumado al hecho de haber podido lograr otros ingresos para el club (como ser el Colegio Santa Elena, La UNI 3 y las canchas de fútbol 5), permitió sobrepasar esa circunstancia, sin dejar de ofrecer los servicios a los asociados, en las múltiples actividades que están disponibles para los asociados.

Tampoco esa causa externa de dificultad nos llevó a no solo mantener la infraestructura existente en el club, sino también a continuar haciendo obras, como ser la nueva cantina, y nueva cocina y baños en el salón social, y por supuesto que la nueva cancha de baby-fútbol.

Dentro de los servicios brindados, se encuentran actividades para niños como fútbol, basket, handball, taek wondo, paleta, ballet, gimnasia artística

Para los adultos hay actividades de gimnasia, fútbol, basket, voley, paleta, sala de musculación,

Todas las actividades, son libres para todos los asociados que estén al día con la cuota social.

Recientemente, el club ha comenzado a participar en la Federación Uruguaya de Basketbol, en todas las categorías formativas, y al mismo tiempo y como forma de motivar más a los jóvenes, también se ha comenzado a competir en mayores de 35 años, con otros equipos de veteranos de los principales equipos de primera división, y donde militan algunos jugadores que pocos años atrás, compitieron en la Liga Nacional.

Esta participación implicó importantes inversiones en el gimnasio, como ser la colocación de un tablero de tanteador electrónico, paneles de 24 segundos, y los tableros de los aros en acrílico, al igual que en los principales gimnasios del país. Los dos primeros de estos logros, hemos tenido la fortuna de inaugurarlos el mismo 20 de mayo del 2006, día en que hemos cumplido los primeros 50 años del club.

También en este 2006 el club se ha federado en Handbol, compitiendo muchas niñas que anteriormente no tenían otra actividad similar en la zona.

Esto se suma a la actividad de competencia de Voley de adultos que el club volvió a realizar en forma competitiva, luego de años sin actividad y después que supimos estar en los primeros planos de este deporte a nivel nacional y regional

Todas estas actividades deportivas, se suman a las tradicionales del club, como el baby-fútbol y las bochas, donde Lagomar Country Club desde sus orígenes ha sido un referente en las mismas, y pretende continuar con en ese camino.

También pretendemos comenzar a participar en los campeonatos de la Liga Universitaria de Fútbol y Basket, como forma de ofrecer a los jóvenes adolescentes, la posibilidad de mantener una actividad deportiva y formativa importante y atractiva, que lo aleje de otras actividades no saludables y peligrosas que lamentablemente hoy, son tan comunes entre nuestra juventud.

A nivel social pretendemos poder seguir siendo un club con amplia base, con muchos socios fallares que participen en alguna de las muchas actividades que el Club desarrolla, y que se integren a la misma ya sea para apoyar la directiva y/o para aportar a la misma las correcciones a los rumbos que entiendan convenientes.

El fuerte crecimiento que el club ha tenido en estos últimos años, se ha reflejado en muchos nuevos niños y jóvenes, que quieren desarrollar actividades en el club, y que aún queriéndolo, la infraestructura actual no lo permite.

A corto plazo existe la firme intención de concretar un nuevo pequeño gimnasio en el patio ubicado contra el lago, que permita descomprimir la actual situación de cierta incomodidad, que algunas actividades tienen en la actualidad, y ello nos permita recibir muchos más niños que los actuales

También nos gustaría poder concretar más obras, entre ellas la largamente soñada piscina de dimensiones de competencia, que la zona no dispone.

Pero esos anhelos si bien existen y estamos buscando las formas de concretarlos, existe al mismo tiempo una clara idea del rumbo que se sigue y de la visión de club que queremos, y en la misma, no contemplamos el cambiar nuestra característica de club social, y con amplia base familiar que nos caracteriza desde la fundación.

Es el legado que todos los nombrados en este libro nos han dejado, y el que pretendemos dejar a quienes más adelante, tengan la misión de dirigir el club, y porque no hacer versiones más actualidad de esta historia de sueños, obras y realizaciones...

12) Personas destacadas que ya no nos acompañan

Citamos aquí, a todos aquellos que lamentablemente hoy no nos acompañan en estos 50 años del club, pero que su esfuerzo, dedicación y trabajo por el mismo fue muy importante, y nos permite hoy a nosotros poder disfrutar sus logros....

En orden cronológico, citamos a los socios fundadores Dr. Carlos Miranda, Dr. Emilio Defranco, Esc. Carlos Vitiritti, Cont. Estanislao Manzi, Sr. Enrique Baddouht, Sr. Miguel Novo, Sr. Daniel Marotta, Sr. Eduardo Duhart, Sr. Luis Jaques, Sr. Francisco Lorenzo, Sr. Oscar Stein; Sr. Settimio Tórtora y Sr. Radelfis A. Toyos.

También a los directivos Roberto Roig, Pedro Velacchi, Raúl Almeida, “tito” Delsa, Arq. Miguel Biere, Enrique Frumento, Mayor Pozzi, César Parraguez, Enrique Montes, Juan Delgado, Raúl Gigirey, Alberto Rodríguez, Ruben Mato, Oscar Orsi, Juan Rocca, Orestes Sieta, Jorge Díaz, Emilio Valmaggia, Dante Firpo, Oscar Lista, Walter Barú.

A los socios que siempre apoyaron y defendieron al club como Schubert Gambetta, y el Sr. Domínguez (fallecido en la tragedia del 11 de septiembre del 2001 en el World Trade Center), Marcos Lietti, Dr. Bastos, Dr. Raúl Bastos, Tito Parraguez, Rabecca, González, Luis Abella, Portella, Marzi, Pedro García, Tórtora, Pedrinelli, Scapuzzio, Bentancur, Trías, Torres, Gregorio Bentancur, y Sr. Guida.

Y dedicado también a aquellos que aquí no nombramos, pero que también entusiasta y honorariamente dieron horas de su tiempo y esfuerzo por el club.

AGRADECIMIENTOS.-

El autor agradece especialmente a las siguientes personas que con sus recuerdos y anécdotas, aportaron el contenido de este libro.

Sr. Eddy Bernasconi
Sra. Norma Galán
Sra. Andrea Gambetta
Sr. Jorge Gervais
Sr. Mateo Giri
Sr. Héctor Hernández
Sr. Dogomar Martínez
Sr. Carlos Peinado
Sr. Roberto Recalt
Sr. Oscar Somaruga
Esc. Ruben Urrutia